

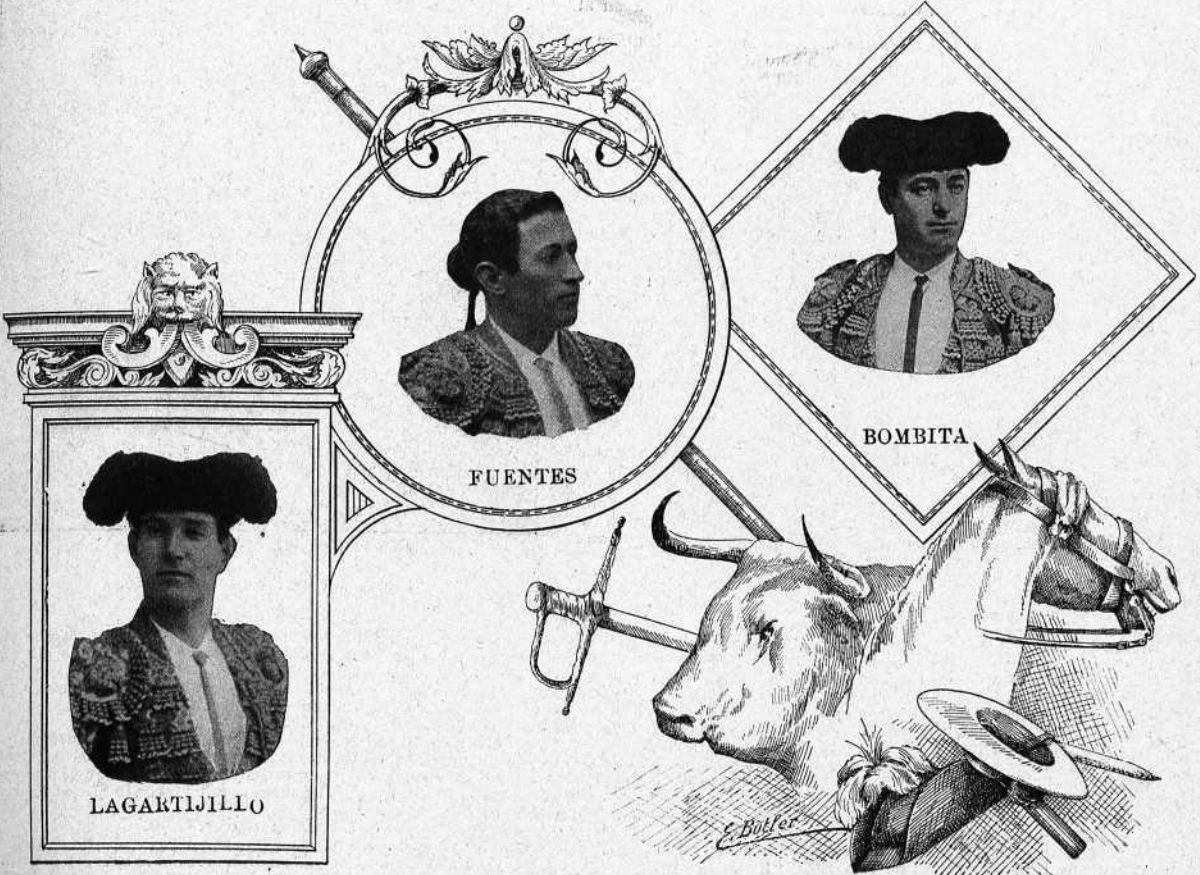


AÑO III

Madrid 22 de Junio de 1899.

Núm. 114.

MADRID.—Duodécima y última corrida de abono.—Los matadores.



FUENTES



BOMBITA



LAGARTIJILLO





JUICIO CRÍTICO

de la duodécima y última corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid
el día 18 de Junio de 1899, á las cinco de la tarde.

Los aficionados á toros de la tierra quedarían satisfechos con la corrida última del abono, en la primera temporada. Ya han disfrutado de los encantos de una corrida de toros de Colmenar, y ya habrán podido ver qué lidia tienen y cómo andan con ellos los toreros... que no son toreros.

Y cuenta que los seis toros de D.^a Prudencia Bañuelos, corridos en la tarde del domingo último, no fueron de los peores que salen al ruedo, sino *muy manejables* casi todos, y no muy duros, por cierto.

Algunos años hace, cuando emitía yo opiniones poco ó nada favorables á los toros colmenareños, me hubieran devorado con muy buena gana, aficionados del *teatro antiguo* y ganaderos «de la tierra».

Entonces, como ahora, se decía y se murmuraba de los matadores que huían de lidiar toros de Colmenar porque «las traían», y solamente había elogios para Salvador, que gustaba, ó mejor dicho, que no oponía objeciones ni reparos á la lidia de los toros de acá, y muy particularmente de la ganadería de D. Vicente Martínez.

Verdad es que á aquel monstruo del toro como matador de reses bravas, en nuestros días, no le imponían respeto tales reses; pero torea, seguramente, con más gusto, los del Duque y los de allá abajo.

De Rafael, que tantos toreó de Colmenar, se decía lo mismo que en otro tiempo, y aun entonces, de otros matadores andaluces que desde *Pepe Illo* hasta hoy hubo siempre la misma faena entre aficionados, como hubo también las diferencias entre los aficionados sevillanos y los madrileños respecto á la importancia de una y de otra plaza, y de unos y de otros matadores.

Y Rafael mató muchos toros, sin dejarse uno vivo, de los del Colmenar, como Salvador, y ambos torearón lo que les echaban al ruedo.

Ahora, una parte de la afición, realmente la más insignificante, la ha tomado con Guerra por sí torea ó no torea á los de la tierra, ó por sí torea ó no al público de Madrid con sus exigencias.

Y cuando no puede venir, por enfermedad ó accidente inesperado, siempre es por causas políticas ó diplomáticas; y no puede enfermar ni sufrir daño alguno, cuando debe por escritura venir á Madrid. ó está anunciado en carteles.

Y se dijo si pedía sorteo de reses, y se añadió que imponía á las empresas toros de tal ó cual ganadería, cuando por miedo á los de otras vacadas, cuando por «interés mercantil» en tal ó cual ganadería.

Y se le ha desairado en ocasiones, y se le ha obligado; á él, tan enemigo de semejantes exhibiciones: á escribir y á telegrafiar poniendo la verdad en su lugar, y aun á remitir certificaciones facultativas, no ya á las empresas, sino al público, para llevar el convencimiento de la verdad á los «aficionados esquinosos», y en poco le fuerzan á publicar manifiestos al país taurino.

Y convencidos deben estar estos detractores y aficionados ligeros de cascos, de que Guerra torea y mata, lo mismo toros del *Saltillo* que de D. Félix Gómez, y de Concha como de *Aleas*.

Porque sabe y puede, «lo cual» que otros ni saben, y no quiero señalar á un par de docenas de matadores «titulares».

Pero aún si no mata y torea lo mismo á unas que á otras reses, tampoco sería caso nuevo y nunca visto; que igual ocurría á Montes, y á Redondo, y al señor Manuel Domínguez, y á Cayetano, y á Rafael, y á Salvador, y á cuantos han vestido traje de torero en la plaza.

Porque no se puede hacer igual faena con toros que con bueyes, y hay toros manejables y toros que ni entregándose, como todos hemos visto en ocasiones á Salvador, por ejemplo, se matan bien.

¿Qué hay, ni hubo nunca de extraño, en que un matador guste más de toros bravos, duros y de peso, pero nobles, que de elefantes disfrazados de toro? No es esta ocasión de establecer paralelos entre ganaderías «monteses» y ganaderías criadas en terreno llano, ni de estudiar las condiciones de pastos, aguas y sistema de crianza de las reses; pero si lo es de apuntar que los defectos que algunos toreros puedan poner á varias ganaderías «de la tierra» ó de otras comarcas, los pusieron siempre los lidiadores, aunque los torerán, pero no tan á gusto como los de ganaderías andaluzas.

Y bueno es también hacer constar que los defectos que tienen y las dificultades que presentan en los últimos tercios algunos toros de Colmenar, no los ensalzan, como quieren sus partidarios—aunque estos mismos se aburran en corridas en las que se lidian toros de algunas ganaderías de Colmenar,—sino defectos como toros de plaza.

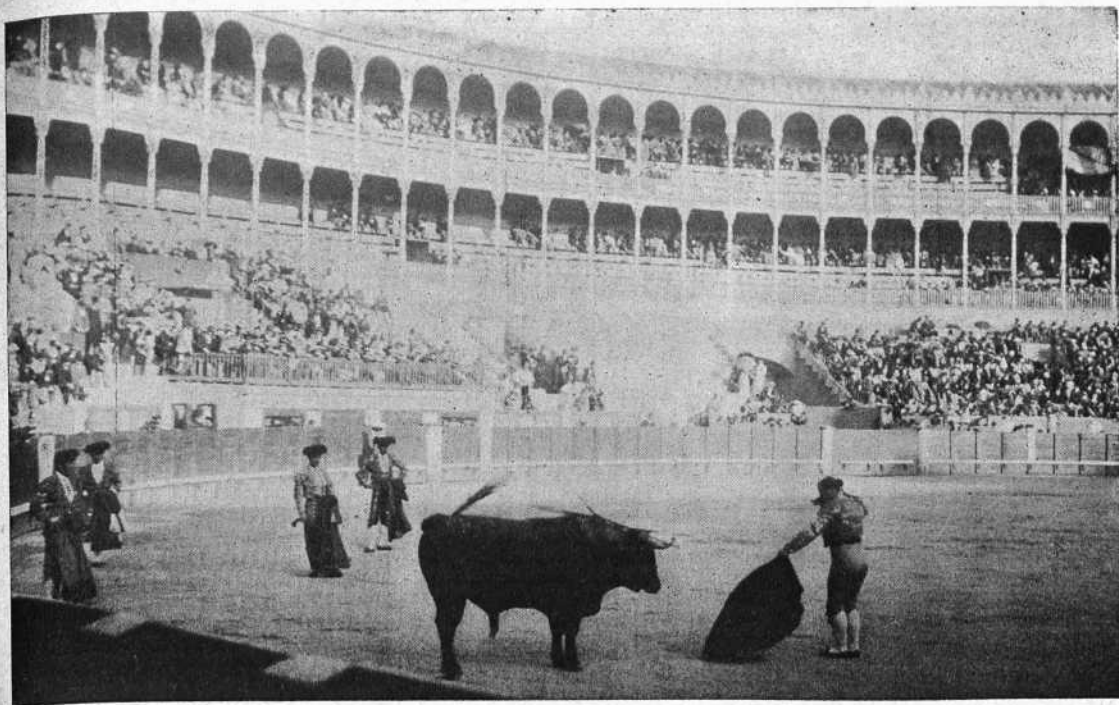
Puesto que no vamos á ver luchas de fieras, ni la muerte de los diestros, sino á divertirnos en ese espectáculo *que fué hermoso* y español. No es que se necesite más guapeza para matar algunos toros de Colmenar, ni más inteligencia, sino que no son toros de lidia varios de ellos. Tanto como censurar que prefieran los diestros los toros nobles que sean bravos y grandes y hechos—esto quiere cualquier matador con vergüenza—á los que imposibilitan la lidia y denostan á los lidiadores porque no hacen con tales toros lo que no es posible y nadie hizo jamás, sería censurarles porque no mataban tigres de Bengala y panteras de Java.

Toros bravos y nobles, y aun finos, hubo y hay en Colmenar, y éstos no asustan sino á los malos toreros.

Las reses de D.^a Prudencia Bañuelos, sin hacer maravillas, hicieron buena pelea en varas, exceptuando al primero y al segundo. Y digo buena pelea, porque no volvieron la *jeta*, no porque mostraran codicia alguna, puesto que se salían solos de la suerte y se doblan al hierro. Pero es de justicia consignar que los toros cuarto, quinto y sexto quedaron como buenos. El quinto, particularmente, fué un toro



Fuentes terminando un quite.



Bombita perfilado para entrar á matar á su primer toro.

duro, bravo y pegajoso, y llegó noble al último estado de la lidia. El tercero fué de los más certeros que salen al ruedo, sin ser bravo: despachó cinco caballos casi *de rosas*. Bien criados todos: el segundo fué el de menos peso, y el tercero, cortito de armas: los demás, con buena armadura. El sexto también hizo buena pelea.

Con motivo de salirse solos los toros, pocos quites pudieron hacer los matadores. Fuentes hizo uno para salvar á Antonio Guerra de un desavío, y otro al *Bomba*, muy superiores. *Cuco* también estuvo muy á tiempo para cortar el viaje al animal, que llevaba encunado casi á un peón. La lidia fué, como suele, infernal. ¿Los peones que sobresalieron? Pues de uno ya se lo imagina cualquier aficionado, sabiendo que toreaba con *Lagaritillo* la cuadrilla de Guerra: Juan Molina, y después *Pataterillo*, Guerra menor y *Cuco*.

En varas, Molina, que estuvo como un buen picador de toros; *Zurito* también agarró algún puyazo en los morrillos, entrando como siempre, muy bien, y cayendo reunido, como debe ser. El puyazo clásico de Molina, deteniendo, y al mismo tiempo doblando para salvar el jaco, fué de los que no vemos ahora; ya se ha olvidado aquéllo. Así se pica. En banderillas estuvo muy bueno y fresco, *Pataterillo*, que en cuadra y llega á ley á la cara. De capotazos y percal en el suelo, no hay que hablar: indigna.

Lagaritillo, que ocupaba el puesto de Guerra, quedó como no puede decirse. En su primero, que no tenía más sino que no se fijaba,

porque el matador no supo hacerlo con la muleta, entró á matar cuarteando, y así resultó ello. Y cuidado que á Juan, que le ayudaba, no le faltó sino amarrar al animal.

En el cuarto toro, aún estuvo más peor. Gracias á que *Alones*, desde el callejón del 2, apretó uno de los dos botones, el de la muerte; porque el toro llevaba ya dos estoque en el cuerpo. Por cierto que el presidente llamó al valeroso puntillero y le impuso una multa; lo cual está muy bien dispuesto «si se cobrara».

Cierto que el cuarto toro fué el hueso, porque alargaba que era una maravilla; pero *Lagaritillo* no confió ni supo apoderarse del enemigo.

Una vez al año suele salir un toro que necesita que se entregue el matador para meter el brazo; y suponiendo que no fué para tanto, que el segundo toro que mató Antonio hubiera sido su toro del año, debió cumplir el matador con lo que queda dicho. De esa manera mató algunos su padrino.

En su segundo toro entró bien y dejó una corta, y descabelló al primer intento: de muleteo, nada, ni conocimiento ni confianza. Fuentes, que fué el héroe de la fiesta en el quinto toro, quedó medianamente en su primero; entró á matar á volapié con verdad, pero resultó la estocada algo ida: con la muleta, regular.

Los toros llegaban á banderillas quedados y cortando el viaje á los chicos, y á la muerte resabiados, y alguno, como el cuarto, con ganas de coger. Pero no eran tantas las dificultades para la especie de *jinda* que flotaba en la atmósfera del ruedo.

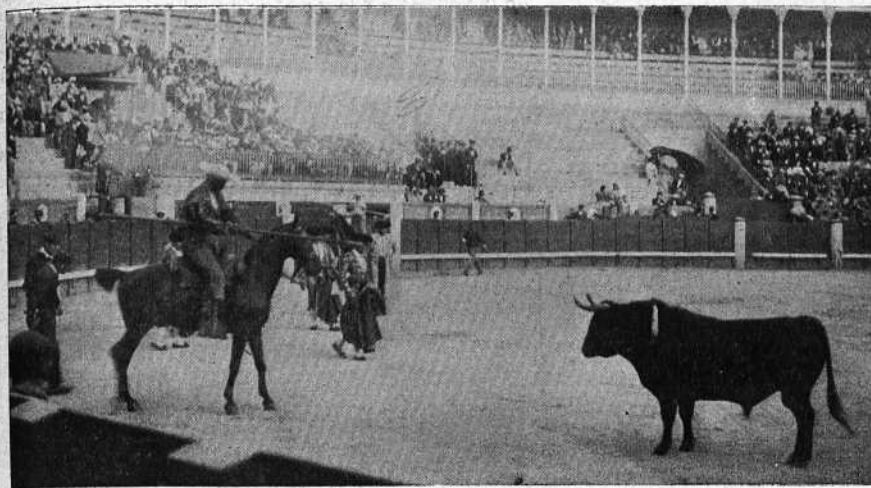
En el quinto toro, y á petición del país, Fuentes tomó los palos y clavó tres pares, después de intentar alegrar al toro para quebrar; en los tres pares entró perfectamente, cuarteando los dos pares primeros con vista, elegancia y limpieza, aunque quedaron algo desiguales y cayó alguno. Pero el tercer par, andándole hasta la cara, metió un par de frente, viendo el morrillo con frescura y levantando y cuadrando en la misma cabeza. La ovación fué tan justa como la que le tributaron después de la muerte de su toro.

Aprovechando la nobleza con que éste acudia al engaño, le muleteó muy bien y con frescura y arte, y con un pinchazo en lo alto y media cumplida, buenísima, á volapié ambas cosas, y entrando y saliendo superiormente, remató. Ese es el Fuentes que quiere la afición, y no el de otras tardes. Ya sé yo que no todos los toros son iguales; pero también sé que no en todas las corridas están iguales los matadores.

La entrada, demasiado buena.

(Instantáneas de Carrión, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

SENTIMIENTOS.



Molina citando al cuarto toro.



CARTA ABIERTA

Á JOSÉ RODRIGO (*Abulagas*).

Redondel de SOL Y SOMBRA en Granada.

MIGO *Abulagas*: y no te llamo aún compañero, porque me dispongo á doctorarte; ni te califico cual discípulo, por ser esta la primera vez que te enseño.

Han dado mucho ruido las cuestiones de *alternativa*: antes y después del caso de *Conejito*, para que al solicitar ¡oh, flamante revistero granadino! los *trastos* de mis manos—aquellos mismos con que el año pasado *pasé y rematé* las corridas de *Corpus*—pueda prescindir de sentar esta premisa: «Doy la *alternativa*, porque la tengo en el redondel de *SOL Y SOMBRA*, lo mismo que los demás matadores; sin para ello parar mientes en si es en la plaza de Granada ó en la de *Vallecas*, pongo por ejemplo.»

Pero aunque no puedo negarme á complacerte y me ufano de tu *sumisión* y agradezco tus bondades, es el caso, colega *Abulagas* (¡qué morisco resulta esto!), que me pones en gran aprieto, pues no es cosa de ceder-te estoque y muleta sin el correspondiente sermoncito, y ya me tienes monterilla en mano, diciéndote:

«*Abulagas* amigo: mucho *quinqué* y gafas *ahumadas*, para que no te dañe el sol, y tu bollito de aceite, entre toro y toro (los hornazos deben servírseles antes de la lidia á los toreros), y nada de libaciones que luego dan por resultado *equivocos*, etcétera (que dice *Triquitrague*); porque las corridas *se las traen* y el terreno está movedido, con tanta agua como ha caído de las nubes *lagartijillistas*, y al menor descuido, resbalón seguro, y yo quiero para tí lo que para mí mismo: salud, vista é imparcialidad; y *pa* que veas si distingo, te diré que *Miura* dará tres toros superiores... que *Otaola* no se portará mal y quedará con relación á *Miura*, como la manzanilla con el *Jerez*... que *Cámara* no manda toros buenos porque no los tiene, ni por lo otro (esto averígualo tú, que eres *indígena*).

De *Guerra*... ya lo sabes: cuando escribas limpias la pluma de pelos y el tintero de brozas, y empiezas así... *Te Deum laudamus*. El será la *Providencia* de los picadores, el *Ángel* de la *Guarda* de los toreros y el *San Antonio* de los matadores; si no, fíjate en el quite de la primera tarde, en las faenas al lado de *Fuentes* de la segunda, y en la muerte del primer toro de *Lagartijillo* de la misma... con ayuda de vecino... Lo verás incansable, certero, ágil, diestro, elegante, bullidor, parado ó movido, cerca, sereno y maestro.

Fuentes, te gustará toreado mucho—tanto como mi vecina de *Sanlúcar* en clase de hembra, que es algo así como la *Alhambra* de las mujeres hermosas, con gracia y con hechuras y con ángel...; una mora vestida á la usanza de *París*, pero mora de las que el *Profeta* lleva al *Edén*—y lo verás parado como la *Vela* y ondulante como *Darro*, y como la torre de los *Picos*, elegante, y *alicatado* como el mirador de *Lindaraja*, y esbelto como el *ciprés* de la *Reina*, etc., etc.; y torero, banderillero y matador, le batiréis palmas; y milagro será no digáis á coro «que se repita, que se repita»; y el granadino vencerá la *jetatura* de una tarde en las siguientes, y suplirá la elegancia con la voluntad, y la maestría con el valor, y el arte con el deseo, y matador hecho, consumará el volapié neto; y paisano vuestro, se desvivirá por complaceros y por escuchar vuestras palmas y arrancar algún laurel del bosque petra.

Y *Juan Molina* y *Antonio Guerra*, bullirán mucho y bien; y *Patatero* y *Malagueño*, banderillearán de *buten*; y el *Chano*, *Molina* y los *Carriles*, picarán hondo y en su sitio.

Y al salir de la plaza, los forasteros se dejarán las pupilas colgadas de los hierros de los balcones ó en los alfeizares de las ventanas, donde mujeres como huries, de pechos ó de bruces, desbordarán florescencia y belleza, al paso de galanes apuestos como guerreros moros, y finos cual caballeros cristianos, dispuestos siempre á jugar en torneos de belleza y en liza de amores.

Y la calle *Elvira* rebosará un gentío pintoresco y abigarrado que la remoce al invadirla con bulliciosa alegría hasta que pase rápido el coche de los toreros robando al sol sus últimos destellos de luz, para irradiar en el oro y plata que recaman sus vestidos; con la sonrisa del triunfo en los labios, la satisfacción del amor propio en la mirada y la tranquilidad del peligro arrostrado en los corazones que latirán acompasados al recuerdo de la hembra querida ó del idolatrado infante.

DEL MAESTRO ESTOKAT

**

Las corridas de feria.

Primera corrida. —1.º de Junio.—Seis toros de la ganadería de *Cámara*, y los espadas *Guerrita* y *Lagartijillo* con sus cuadrillas; tales elementos componían el cartel.

A las cuatro en punto dieron libertad al primero de *Cámara*, que se arrancó limpiando el ruedo y aceptó cuatro varas. Escaso fué el lucimiento de los espadas en quites, pues el toro se salía solo de la suerte.

Regularmente banderilleado por *Juan Molina* y *Antonio Guerra*, pasó el toro á manos de *Rafael*, que, con mucha maestría, le dió dos pases con la derecha y cinco altos, sufriendo varias coladas; y desviándose bastante, pinchó en hueso; y, después de nueva faena, despachó al de *Cámara* de media estocada algo caída y delantera, entrando bien.

El segundo se acercó cuatro veces á los picadores.

En quites, se lucieron los directores, siendo aplaudido *Rafael* en uno que terminó con una larga.

Malamente banderilleado por *Maguel* y *Valencia*, pasó el toro á poder de *Lagartijillo*, que, con un desconocimiento completo, dió algunos pases ayudados y bastantes altos, decomponiendo al toro más de lo que estaba. Fué desarmado en varias ocasiones, tomando el olivo. Se decidió al fin, y largó una estocada atravesada, después un pinchazo y luego una estocada caída y atravesada también.

El tercero admitió, después de muchos mimos, cinco puyazos.

Patatero y *Molina* meten los palitroques de reglamento. (*Ovación*.)

Rafael, el gran maestro, puso cátedra. Ayudados, de pecho, altos y redondos, fueron los pases, en todos muy parado, entró con las de la ley y colocó media de las de su país, descabellando luego. (*Ovación y la oreja*.)

El cuarto tomó en total seis varas, una buena de *Trescalés*.

Taravilla y *Berrinches* clavaron tres pares, el primero en una paletilla.

Lagartijillo, después de varios pases ayudados y con la derecha, siguiendo su rutinaria costumbre, se perfiló, echándose fuera con oportunidad en una colada. (*Palmas*)

Después de otros varios pases, entró bien, dejando una estocada algo desprendida, efecto de un extraño del bicho, haciéndole doblar la cabeza. (*Oreja y ovación*.)

El quinto salió con muchos pies, hasta que Rafael lo paró, dándole dos verónicas buenas y una de frente por detrás.

Aguantó seis varas, pasando el bicho á manos de los maestros, que habían cogido los palos.

Lagartijillo colocó un buen par, y Guerra metió tres pares de esos... de los suyos; con la muleta y el acero jugó con el de Cámara, al cual hipnotizó, dándole pases de pecho, redondos y algunos altos; citó á recibir y señaló un pinchazo en hueso. Dos pases más con la derecha, y entrando al volapié, metió la espada hasta la bola; se sentó en el estribo á ver caer á sus pies al adversario, y... ¡el delirio!

El sexto estaba sellado con el núm. 91. Con escaso poder, tomó cuatro varas, ocasionando dos tumbos.

Valencia y Maguel, lo banderillearon regularmente.

Lagartijillo, muy bien ayudado por Guerra y Juan, después de pinchar muchas veces, vió arrastrar el toro. Este tenía ganas de dar un disgusto. *Berrinches* y Juan Molina fueron cogidos sin consecuencias.

De las cuadrillas, se distinguieron la de Guerra y Maguel. Los picadores, muy malos, excepto Molina, que señaló bien. Lo referente á servicios, aceptable.

Segunda corrida.—4 de Junio.—A causa del temporal se suspendió la anunciada para el día 2, aplazándose para el 7, en que regresaría Guerra de Algeciras, donde toreaba los días 4 y 5.

En esta corrida, *Lagartijillo* y Fuentes estaban encargados de despachar seis toros del Sr. Otaolaurruchi.

El torero sevillano solicitó el sorteo de los toros, accediéndose á ello.

Como el chiquillo se trae tanto ruido, la gente invadió todas las localidades. Hecha la señal de costumbre, salió el primero. Fuentes fué muy aplaudido en dos verónicas clásicas, estilo *Cara-ancha*.

Con poder acometió cuatro veces á los piqueros. Oyeron palmas los espadas en los quites.

Berrinches colgó al de Otaola un par bueno. *Taravilla*, después de algunas salidas falsas, dejó un palillo. Repitió *Berrinches* con igual fortuna y *Taravilla* clavó otro á la media vuelta.

Lagartijillo, que demostró deseos de desquitarse de la tarde anterior, comenzó la faena con sus pases rutinarios, uno ayudado bueno, siguiendo á éste varios altos; saliéndose algo de la suerte, pinchó en hueso y después largó media estocada, arrojándose delante del bicho que rodó á sus pies. (*Ovación*.)

El segundo tomó seis varas y tres reflones.

Fuentes hizo quites elegantes y airosos; *Lagartijillo* cumplió con sus medias verónicas de costumbre.

Dos caballos fallecieron.

El *Malagueño* clavó un par desigual y Manuel *Valencia* colgó uno trasero. Roura se desquitó con uno bueno.

Fuentes dió dos pases con la derecha, dos de pecho sin parar lo debido, dos altos, y echándose fuera metió el acero delantero y atravesado. En la misma forma dejó un pinchazo. (*Silencio*.)

Seis varas tomó el tercero. Los matadores hicieron buenos quites.

Maguel le dejó un par caído y repitió en su turno con uno aceptable. *Valencia* tiró un palito.

Lagartijillo comenzó con dos pases ayudados buenos, dos de pecho, y derecha, pinchó en buen sitio, metió el brazo, entrando como él lo hace, y dejó media estocada magnífica al volapié. (*Ovación y oreja*.)

El cuarto, con gran poder, tomó seis varas, proporcionando seis tumbos.

Fuentes, en quites muy bien. *Cuco* cuarteó un buen par. *Valencia* dejó un rehilete, y Creus clavó otro.

El sevillano Antonio principió con un pase cambiado superior, al que siguieron varios ayudados buenos, redondos y de pecho. Entrando bien, dejó media estocada tendida, un pinchazo en hueso y una estocada al volapié que resultó muy buena. (*Palmas y oreja*.)

El quinto, con codicia y poder, tomó siete puyazos, derribó á los caballeros cuatro veces, quitando muy bien los espadas. Se murieron dos caballitos. *Berrinches* y *Taravilla* cogieron los palos. (*Bronca monumental: unos quieren picadores, otros que*

parecen los espadas.) Los salvajes llenan el ruedo de botellas. Los rehileteros cumplen medianamente su cometido, y *Lagartijillo*, sin más que tantear al bicho, dejó una estocada, bastante descolgada, que hizo polvo á su adversario.

El sexto saludó á los de tanda, sin detrimento, aguantando siete puyazos. El picador Farfán sufrió una cornada en un muslo.

Todos picaron muy bien.

Fuentes cogió los palos y después de mil jugueteos, quebró un par desigual por salirse el toro. Repitió y clavó un palo.

Lagartijillo cuarteó uno bueno, y repitió con uno superior de frente. (*Palmas á los dos Antonios*.)

Fuentes toreó como los *ángeles*. Comenzó con un magnífico cambio, al que siguieron pases naturales, redondos y ayudados, dejando una estocada hasta la bola, superior, que fué la de la tarde.

Fuentes, debutante en esta plaza, ha gustado mucho como torero.

De los picadores han sobresalido los hermanos Carriles y Farfán, que estuvo muy valiente. Bregando y con los palos, Manuel *Valencia*, el *Cuco* y Maguel. La presidencia bien, así como los servicios de plaza y caballos.

Tercera corrida.—7 de Junio.—Gran polvareda se armó con el anuncio de esta corrida. Ver á Guerra, *Lagartijillo* y Fuentes con toros de Miura, no es cosa de todos los días; así es que con la animación que es consiguiente, nos dirigimos á la plaza, donde no se podía echar un alfiler.

Las bellas granadinas lucen airosas blondas en sus preciosas cabezas. Con tantas encantadoras mujeres y vistosos colores de sus atavíos, presenta la plaza sorprendente conjunto.

EL GANADO.—Con decir que era de D. Eduardo, está todo dicho. Buenas reses nos ha enviado. Lámina, bravura, poder y el tipo de la casa, todos con cara de toros. El más *mozalvete* fué el cuarto, y el de más representación el quinto, aunque ninguno dejó nada que desear.

Pocas fueron las dificultades que ofrecieron en la lidia; alguno que otro se tapaba en banderillas y alargaba el cuello á la hora suprema, pero todo se orilló por los tres maestros, que, cada uno por su estilo, demostraron sus conocimientos.

Con todas las de la ley, tomaron los de Miura 48 puyazos, volcaron á los ginetes 26 veces y mataron 12 caballos.

LOS ESPADAS.—Guerra. Ya sabe todo el universo quién es el Califa II; pues bueno: tendrá recuerdo la despedida hasta el año próximo (Dios mediante).

Bregó toda la tarde; no paró un solo momento; ayudó á sus compañeros y estuvo en los sitios del peligro. Hizo quites superiores. Banderilleó como él solo sabe; saltó al trascuerno; toreó de muleta como mandan los cánones; citó á recibir á su primero, no consumando la suerte por no acudir el toro; al segundo le dió un técnico volapié. Pueden hacerse cargo de si fué ó no vitoreado, recapacitando en tan colosales faenas.

¡Y luego dicen que torea por la luz divina y nada más!...

Lagartijillo estuvo hecho un verdadero matador de toros. ¡Bonito desquite de los malos recuerdos de la anterior tarde; es decir, de la primera! Hizo quites superiores, toreó de capa con elegancia y banderilleó de *buten*. Con el trapo rojo (?) levantó al público de los asientos; pases ayudados (superiores), de pecho (buenísimos), redondos y altos. Con el acero, el delirio. En la misma cuna entró más derecho que una vara de medir, y sepultó el estoque en los altos. Esto fué en el primero; en el segundo, después de media estocada, dejó una de las que hacen época, saliendo el toro de sus manos hecho un ovillo. ¡Olé los matadores de toros! ¡Qué diría *Salvaor* si te viera! Ovación indescriptible, oreja y una botonadura de brillantes del Sr. Marqués de Dilar, á quien brindó el quinto.

Fuentes, el modelo de los toreritos clásicos, estuvo á la altura de sus compañeros. Toreó de capa magistralmente, clavó dos superiores pares de zarcillos é hizo quites artísticos y de gran mérito. Con la muleta toreó con mucha vista, pues los toros suyos fueron los que tuvieron más dificultades; muy guapo estuvo el diestro, y en la misma cara de los toros clavó el estoque en buen sitio y entró á matar con coraje. También cortó una oreja y fué premiado con muchos aplausos.

Las cuadrillas, más acertadas que en las anteriores tardes. Molina y los Carriles, picando; con los palos, *Patatero*, Maguel y Manuel *Valencia*. Los servicios de caballos, superiores. El de plaza, bueno. La presidencia, acertada.

En conjunto, una corrida superior, superior y superior por todos en general. ¿Cuándo veremos otra así? ¡Qué raro será! Mi enhorabuena á la empresa por los tres llenos y el éxito alcanzado.

ARLÉS

Ferías y corrida de toros. (22 de Mayo.)

La joya de Provenza, la antigua ciudad de Arlés, ha sido, durante doce días, el centro de la animación y el entusiasmo, luciendo sus galas más preciadas en honor de su poeta favorito, el cantor de las glorias provenzales, el insigne Federico Mistral.

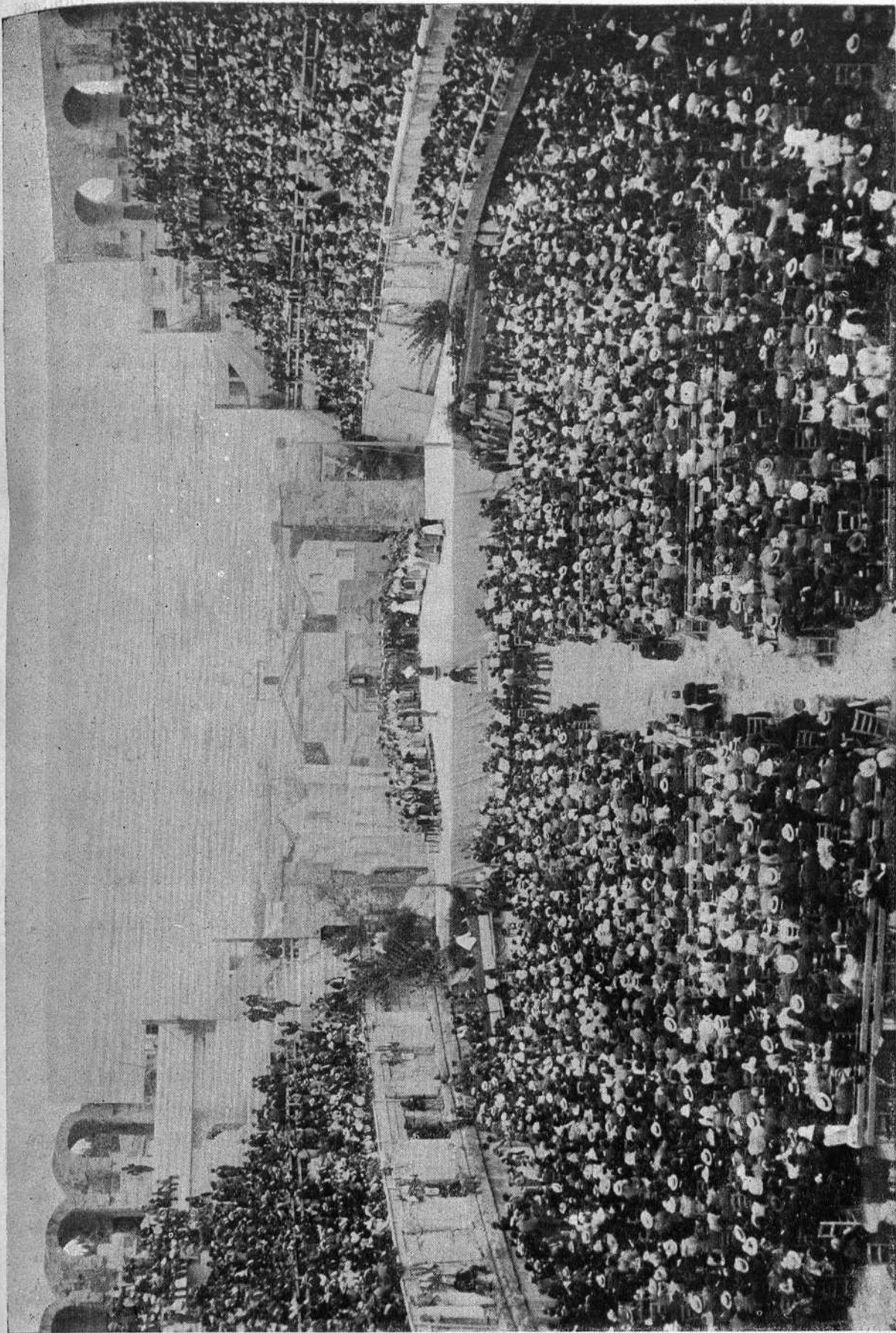
Aunque el carácter especialísimo de



El gran poeta provenzal Federico Mistral.

este semanario no se presta á la descripción de fiestas ajenas á la tauromaquia, creemos que nuestros lectores, amantes del arte en todas sus manifestaciones, verán con gusto algunos detalles del hermoso festival, en que un pueblo, rindiendo culto á sus tradiciones y á sus grandezas, ha tributado elocuente testimonio de admiración y cariño al genio de Mistral, alma de esta tierra encantadora de Provenza.

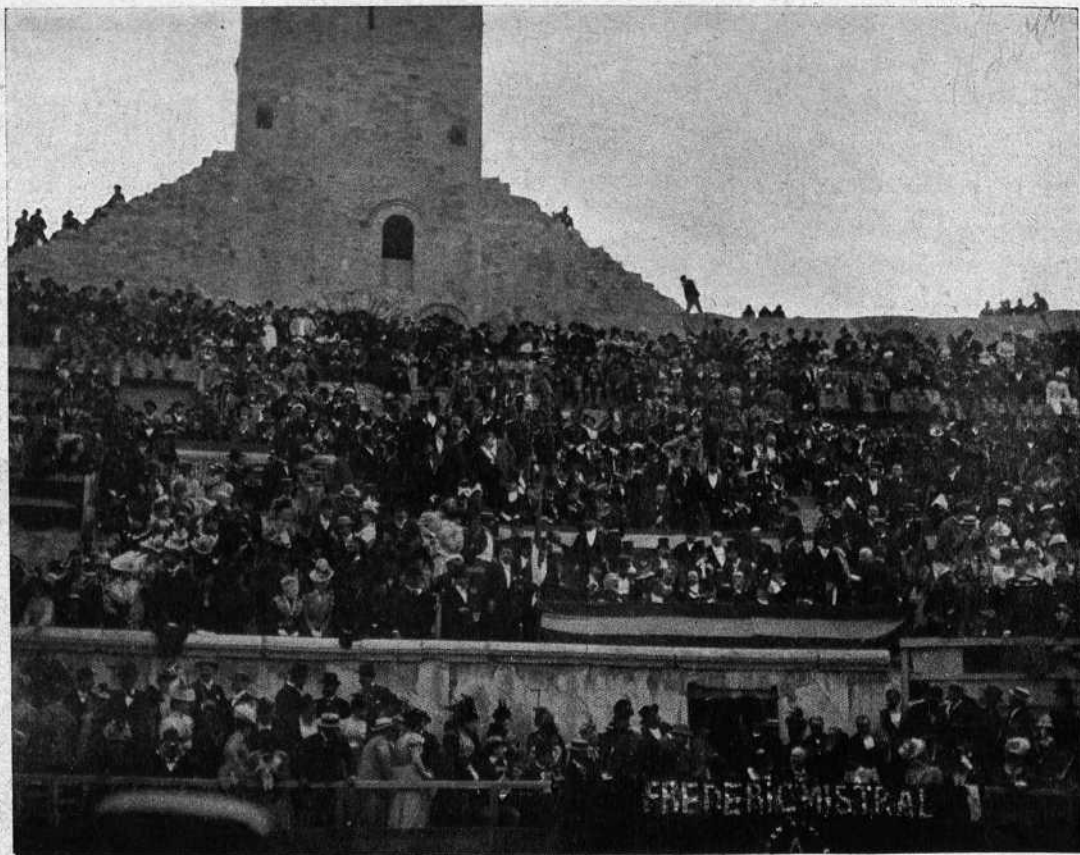
Improvisado un escenario en el histórico anfiteatro romano, hoy destinado á la lidia de reses bra-



ARLÉS (Francia).—Representación de la ópera *Mireille*, efectuada el 14 de Mayo.—(De fotografía de Mrs. Parrau y Gavanon.)

vas, representóse en él la ópera de Gounod, *Mireille*, que, como es sabido, está inspirada en las obras del inmortal poeta á quien miles y miles de entusiastas admiradores, tributaron una ovación tan grandiosa como merece su artista predilecto.

Acompañando al retrato del gran escritor, que debe ser admirado por todos los pueblos de la raza latina, ofrecemos á nuestros lectores algunas fotografías en las que pueden apreciar el magnífico aspecto que ofrecía la plaza de toros de Arlés, en el solemne momento en que se cantaba la ópera de Gounod; tipos de hermosas provenzales, hermanas de la *Mireille*, con sus pintorescos trajes y tocados, muy semejantes á los de las valencianas, aragonesas y navarras, que bien pueden servir para apreciar la analogía de gustos y costumbres que existe entre esos pueblos y el nuestro.



Las presidencias.—Mr. Viger, Ministro de Agricultura, y Mr. Peytral, Ministro de Hacienda, en la tribuna de arriba. Federico Místral, en la tribuna de abajo, con su nombre hecho con flores naturales.

(De fotografía de Mr. Leon Bouet.)

Desgraciadamente, espectáculos semejantes no son frecuentes, aun en los países que se precian de poseer los mayores grados de cultura, porque en todos ellos predominan y absorben, casi en absoluto, la pública atención otros asuntos en que los egoismos de clases, los intereses materiales y demás pequeñeces dan pábulo á hostiles y apasionadas controversias que sólo tienden á separar lo que debe estar unido perpetuamente y con lazos inquebrantables: la Humanidad.

El arte, hermosa abstracción del pensamiento, borra esas diferencias, y rompiendo las formidables vallas que separan á los pueblos, con el nombre de fronteras, lleva sus encantadoras inspiraciones á todas partes, inundando con torrentes de luz las más oscuras y apartadas regiones del mundo, une á los hombres mediante las manifestaciones de la belleza y el amor á lo grande, á lo puro, á lo sublime, encarnando en la Humanidad sagrado culto á lo ideal, eterna aspiración de los pueblos civilizados.

Toda la prensa de Francia y del extranjero ha dedicado extensos trabajos á conmemorar acontecimiento tan grandioso, y con gusto ofrezco á los favorecedores de SOL Y SOMBRA esos documentos gráficos, deseando vivamente complacer con ellos á mis muy estimados y simpáticos vecinos los españoles.

*
**

Y de la corrida de toros ¿qué?

No me ha gustado.

Para algunos villamelones los toros fueron buenos, porque *corrieron mucho*, mataron caballos, tapándoles los picadores la salida. La verdad es, que carecieron de las principales cualidades del verdadero toro de lidia, que son: la voluntad, la nobleza y la bravura; al contrario, por lo general, se mostraron huídos, recelosos y cobardes.

Eran oriundos de la ganadería de D. Juan Muriel, de Castroverde.

En conjunto, tomaron 31 puyazos, sin contar los refilones, dieron 10 tumbos y se arrastraron nueve caballos.

El primero, de poca voluntad y ningún poder, tomó cinco varas, sin bajas. Lo veroniqueó Reverte y lo quebró de rodillas *Revertito*.

Pasó desarmando á banderillas, y Reverte lo tumbó de dos medias estocadas; la primera tendida, y caída la última.

El segundo, huído, llegó bueyendo á los de aupa y tomó, á fuerza de acoso, cuatro puyazos, por dos caídas.

Lo banderillaron á la media vuelta los chicos de Padilla y éste lo mató de una estocada ladeada.

El tercero, buey también, no quería nada con los picadores, y muy obligado tomó, después de dos refilones, cuatro puyazos, por una caída de *Melones*.

El toro se *quedó* en banderillas y murió á manos de Reverte de una buena estocada.

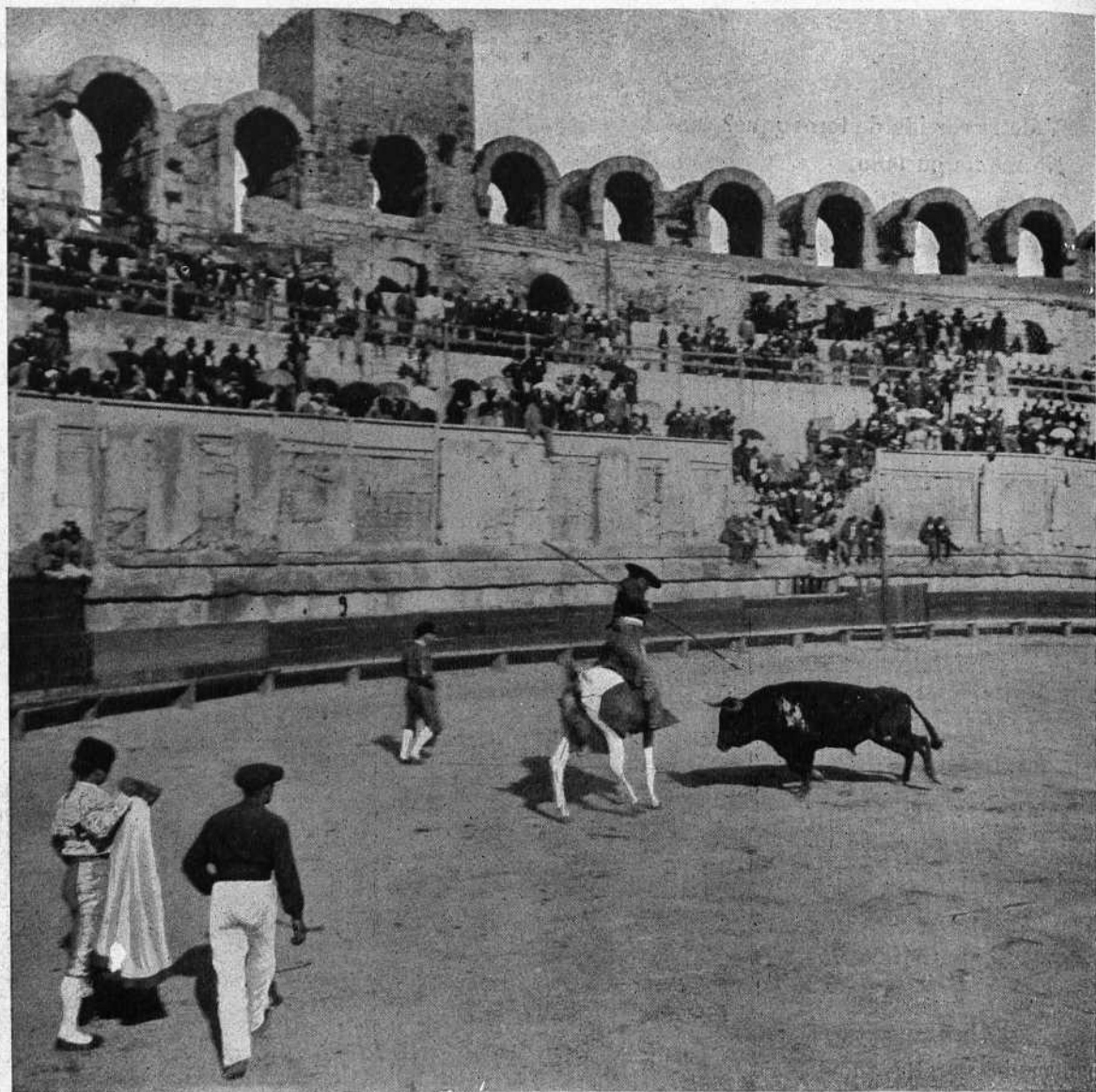
El cuarto fué un toro muy reservado con la gente montada; ligero de piés, y con las intenciones



Tipos provenzales.

de Caín, tomó, después de dos refilones, tres varas, matando dos caballos y dando un tumbo. Lo parearon con precauciones *Pepín* y *Chatín*, cumpliendo bien.

Padilla se encontró frente á un toro receloso, que bajaba la cabeza desafiando, desparramando



Una vara de *Melones* al primer toro.—(Instantánea de Mrs. Parrau y Gavanon.)

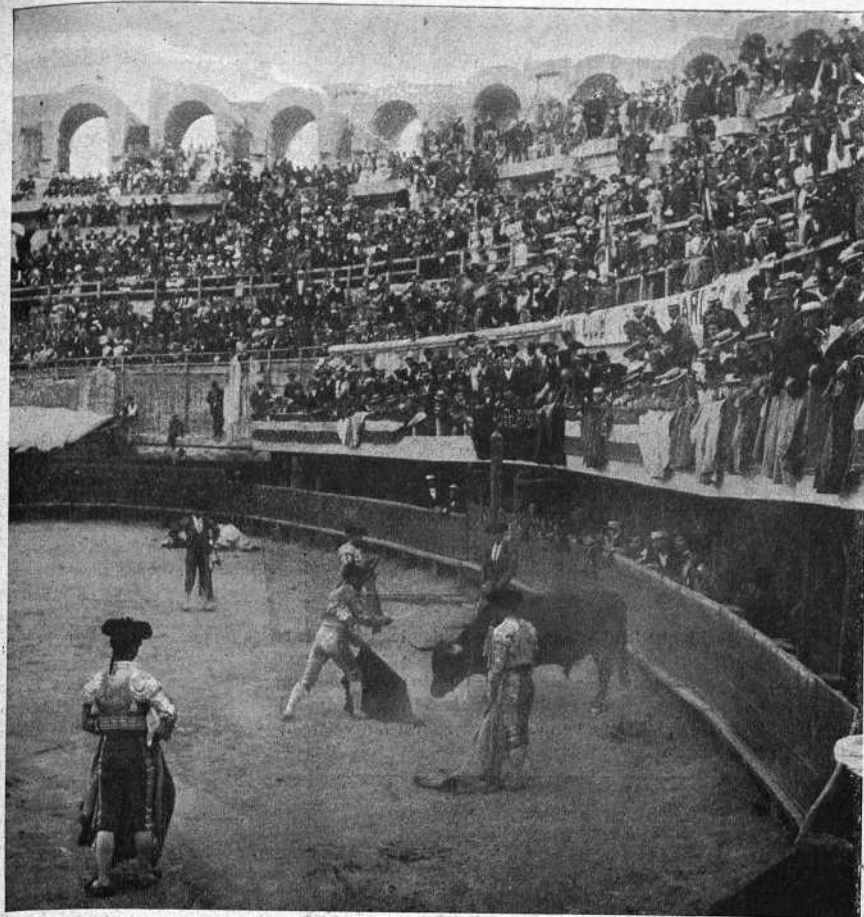
la vista y queriendo dar un disgusto, de puro cobarde. Sin parar y ayudado de toda la gente, en vez de tener un buen peón á su lado, Padilla dió unos muletazos sin clasificación, seguidos de tres pinchazos, sufriendo una *cogida aparatosa*, entrando al quite muy oportuna y eficazmente *Reverte* y la cuadrilla. Después de otros tres pinchazos, lo mató de media estocada buena.

Querer matar de frente esos toros es exponerse á un percance. Para esos ladrones se inventaron las estocadas de recurso.

El quinto, fué muy bueno, aunque careció de poder. Se acercó nueve veces á los *piqueros*, derribando á *Melones* en una ocasión.

Barquero cuarteó un par, *Blanquito* ídem; el primero repitió sobaquilleando otro par, y concluyó *Blanquito* con uno bueno cuarteando.

Reverte pasó fresco, sereno, parando bien y ciñéndose, matándole de media estocada buena y un



certero descabello con la puntilla. (*Ovación grandísima y oreja.*)

El sexto fué un toro de poca voluntad, mucha cabeza y certero hiriendo. Tomó seis varas, matando cuatro jacas y dando tres tumbos.

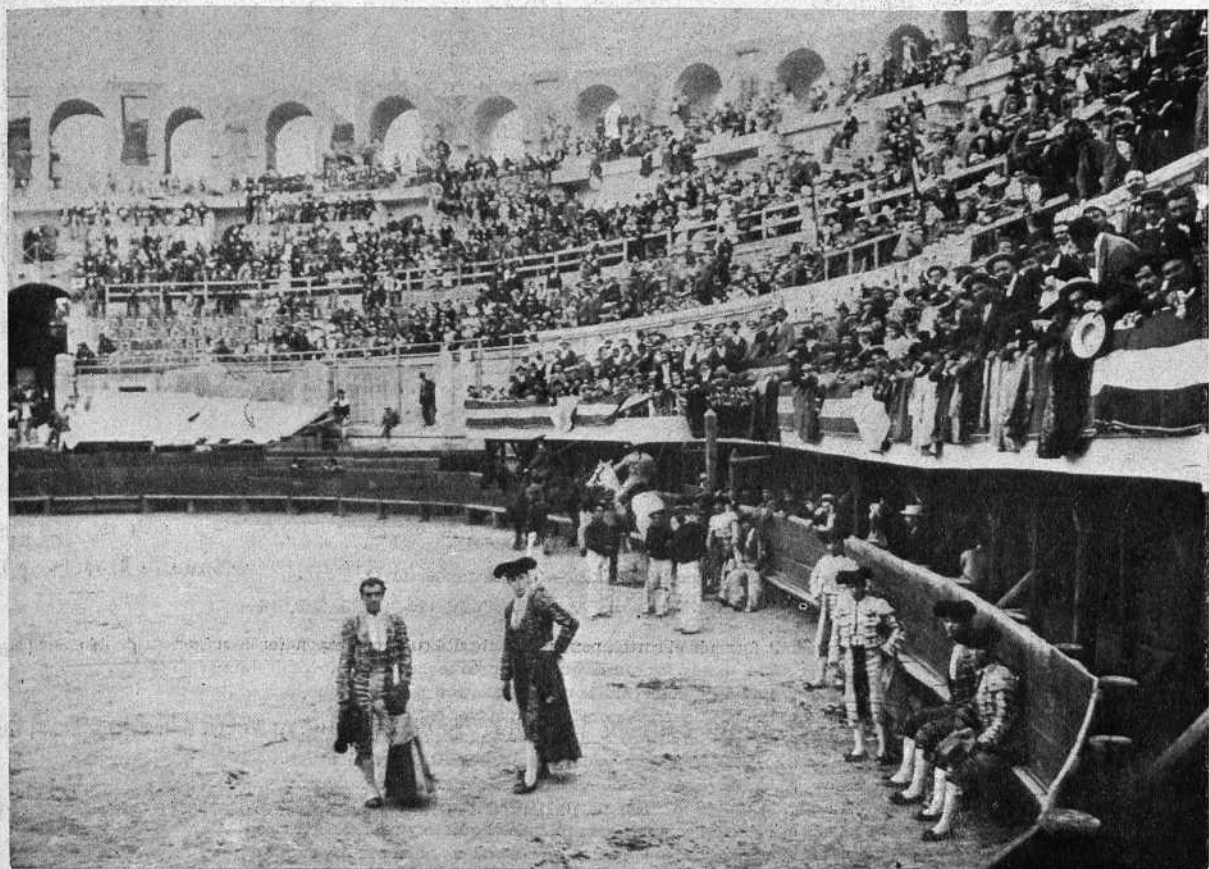
Se defendió en banderillas y murió á manos de Padilla después de un muleteo muy desconfiado, de un pinchazo bueno, una estocada ida á toro parado y otra ladeada.

Así finalizó la corrida. El buen picador *Agujetas*, merece mención especial, por su manera de entrar, picar y dar salida.

La entrada, muy floja.

MOSCA.

¡Reverte descabellando á la ballestilla al 5.º toro.—(Instantánea de Mrs. Parrau y Gavanon.)



Reverte, Padilla y sus cuadrillas, antes de la salida del último toro.—(Instantánea de Mrs. Parrau y Gavanon.)



Novillada efectuada el 4 de Junio.

Según la divisa que los bichos salieron luciendo, cuatro de los toros procedían del Sr. Palha, y dos de los que pertenecieron á Mazzantini, hoy de D. Ildefonso Gómez.

Los espadas anunciados eran *Finito* y *Velasco*; pero el primero parece que contrajo compromiso para torear en otra plaza, y Félix manifestó que *no podía venir por impedirsele las contusiones que un toro le ocasionó en Bilbao el día del Corpus, por cuyos motivos tuvo nuestra empresa que recurrir á Jarana y Mellaito, que se encontraban en esto, y escribir á Llaverrito para si deseaba alternar con los dos*



Los cuatro toros de Palha y los dos de Gómez (D. Ildefonso), en los corrales de la plaza. — El señalado con el núm. 1 es el que ocasionó la herida al espada *Mellaito*.—(Instantánea de D. Francisco Valdés.)

ya citados, accediendo Eduardo Leal y quedando formado el cartel, poniéndose al público el correspondiente *aviso* á su debido tiempo.

Muchos son los comentarios que se hacen referente á *las causas* que á Velasco le han *impedido* venir para esta corrida, pues mientras unos afirman que el no venir ha sido por tratarse de una corrida de Palha, otros aseguran que la voluntad de Félix es no torear más en esta plaza de novillero, para *no gastarse* (¿más?) y ser una *novedad* de matador con alternativa.

Sea lo que fuere, es lo cierto que *no ha podido* venir para entenderse con los bichos de los Sres. Palha y Gómez, *ignorando* si hubiera hecho otro tanto si los toros para esta corrida hubieran sido de Cámara, de Saltillo ó de Muruve.

Dejemos que cada cual piense como quiera, aunque en ocasiones hay que pensar mal á la fuerza, y vamos á seguir enterando á los amables lectores del resultado de esta corrida.

Que hiciera faena de toro no hubo más que uno, el segundo, cumpliendo el quinto y resultando todos los demás bueyes con más ó menos malas intenciones, pero bueyes al fin, siendo fogueado el cuarto y vuelto al corral el sexto, aunque sin razón, pues lo que debió ordenar el presidente que le quemaran la piel, teniendo en cuenta que se trataba de una novillada donde el ganado que se ha de lidiar

se anuncia como de desecho de tienza y cerrado. En sustitución del retirado salió un *cangrejo*, creyendo que ganó [muy poco el público con el cambio.

En fin, una corrida de las que no tiene más remedio que salir el público disgustado, siendo de extrañar, pues el Sr. Palha Blanco tenía aquí dadas pruebas de que posee toros bravos, no cogiendo á nadie de sorpresa, en cambio, que los dos de D. Ildefonso resultaran bueyes de carreta.

Entre los *siete* animalitos, se dignaron aguantar unos 36 puyazos, proporcionaron 19 caídas y mataron 14 ó 15 caballos.

Jarana cargó con el *pavo* que peores intenciones tenía.

Ya en el segundo tercio, alcanzó al banderillero Loreto, saliendo ileso milagrosamente, pero dejándole medio en cueros, estando al quite muy oportuno *Mellaito*.

Así es, que las condiciones del bicho no eran para andarse con primores; por lo que el público pedía á Rafael que lo despachara de un bajonazo.

Después de sufrir una arrancada y ser alcanzado por el de Palha, sin consecuencia, se arrancó á matar el espada sevillano y tumbó al murrajo, sin que tuviera que necesitar la puntilla, de media estocada (el toro la escupió en el derrote) que debió ir bien dirigida, siendo el diestro ovacionado por el público, que vió con satisfacción que se arrastraba por fin animal de tan malas intenciones.

Jarana despachó á su segundo, que era manso de solemnidad, de tres pinchazos y una estocada baja, que es la mejor forma de acabar con los bueyes.

En la brega estuvo trabajador, y en los pocos quites que hubo ocasión de hacer, se hizo aplaudir.

Mellaito tuvo la suerte de que le tocara el toro mejor de la tarde, el segundo.

Estuvo valiente con la muleta, pero embarullándose á ratos y buscando los pases de efecto en vez de emplear los que la res requiera, por cuya causa acabó el animal defendiéndose en las tablas, echando la cabeza por el suelo. Eso sí, aprovechó bien y se arrancó al volapié por derecho, para colocar media estocada algo delantera, que dió fin con el de Palha, siendo aplaudido.

La cogida.—El quinto toro (ó como ustedes quieran) de la tarde, era de pelo berrendo en negro, estaba bien armado, se llamaba *Escapulario* y lucía el núm. 41.

Buscando la huida y con querenencia en las tablas, lo encontró *Mellaito*, el que por los tres pases ayudados que dió y los varios con la derecha, debió observar que el toro adelantaba algo del lado de la muerte, y que, en cambio, del contrario se encontraba *suave*, como tuvo ocasión de ver por la forma en que seguía el adversario los vuelos de la muleta en los pases altos.

El sitio que escogió para entrar á matar el muchacho de la Barceloneta, era precisamente en el que más pesaba el toro; esto es, en las tablas, algo abierto y desviado de éstas, donde le tenía que ser difícil la salida, pues al no meterse desde muy corto y con suma rapidez, el animal tenía que irse con el diestro, por poder en aquel terreno más el toro que el matador, máxime teniendo en cuenta las facultades que el bicho conservaba.

Si tener para nada presente lo ya anotado, se perfiló el espada algo distanciado en el terreno antes dicho, y, entrando con alguna calma y por derecho, colocó una soberbia estocada; pero el toro, que tuvo tiempo de observar el avance del diestro, adelantó el cuello hacia donde tenía la tendencia a la muerte en esta plaza sustituyendo á Velasco el año pasado, y que *Mellaito*, sustituyendo también á Félix, ha sufrido la grave herida que todos lamentamos.

Llaverito.—Era la vez primera que como matador de novillos trabajaba en nuestra plaza.

Las condiciones del ganado que ha tenido que lidiar no han sido las más apropiadas para poderse formar una idea de sus méritos como torero, ni como estoqueador.

Por consiguiente, espero verle nuevamente con otros toros para poder juzgarle con detención.

En su primero, que más tiempo estuvo en el callejón que en el ruedo, le vi algo precipitado con la muleta, así como decidido á la hora de entrar á matar, pues aseguró muy bien á su fugitivo adversario de media estocada en los altos, arrancando á paso de banderillas, escuchando palmas.

En el *sustituto* del sexto terminó algunos buenos pases; pero el público tomó la cosa á guasa por el poco respeto del *cangrejo*, y el espada siguió la corriente á los guasones que á coro gritaban: ¡no lo mates, no lo mates!

Eduardo Leal puso término á la bueyada recetando al animalucho, que ni morrillo tenía, una estocada caída é intentando varias veces descabellar con la puntilla.

Nada hubo ocasión de hacer en quites, aunque en los pocos que hizo se le vió alguna soltura con el capote.

Sobresalieron en el primer tercio los picadores *Carlo-Magno* y *Postigo*, estando muy valiente el cordobés Monerri, que escuchó una ovación por su habilidad á caballo.

En la brega, *Pepín* y *Negret*, aunque también trabajaron bastante Loreto y Monsolú, sin que esto quiera decir que en diversas ocasiones no estorbaran todos.

Los ya citados y el *Sastre* clavaron buenos pares, si bien en mayor cantidad los tres primeros.

El Sr. Serrat estuvo desacertado presidiendo.

La tarde amenazando llover, con viento.

La entrada, demasiado buena para el tiempo que hizo.



José Huguet, *Mellaito*.

cia y alcanzó al espada con el pitón derecho, infiriéndole una herida en el lado derecho del pecho, volteándole y destrozándole la pechera, ingresando en la enfermería en brazos de sus compañeros.

La cogida fué en extremo aparatosa y causó en el público penosa impresión.

La estocada resultó algo ida, por lo mucho que hizo el toro por el matador.

Jarana se dispuso á descabellar al bicho, doblando éste después de algunos intentos.

He aquí el

Parte facultativo.—El espada José Huguet ha sufrido una herida penetrante en la parte lateral derecha inferior de la región torácica, interesando el sexto espacio intercostal, de pronóstico grave.—*Doctor Castro*.

Una cura pronta y radical es cuanto con toda el alma deseo al valiente diestro de la Barceloneta.

Los aficionados que en todo se fijan, recuerdan que el desgraciado *Juanerillo* en

causó también á Félix, ha sufrido la grave

Se ha encargado de asistir al herido el Dr. Soler. Al levantarle el apósito ha podido verse que la herida tiene un orificio de entrada de seis centímetros, ofreciendo un aspecto no muy satisfactorio por haberse presentado la pleuro-pneumonía que invade el pulmón, pleura derecho y parte del izquierdo, por cuyas complicaciones, y las que se pudieran presentar, el estado del herido resulta ser muy grave.

A la hora que escribo, parece que el enfermo ha experimentado alguna mejoría.

Dios quiera que el valiente muchacho salga en bien de su dolencia.

FIESTAS EN ALGECIRAS

Con la animación acostumbrada celebróse en esta ciudad la feria anual, y con una buena entrada dió principio á las cuatro y media de la tarde del día 3 del actual, la primera corrida. Lidiábanse Surgas, estoqueados por Guerra y *Quinito*.

El primero, que fué negro, cumplió. Molina cayó al descubierto y le hizo el quite *Quinito*, que fué ovacionado. Antonio Guerra y *Patatero*, previas tres salidas, clavaron cuatro parás buenos.

Rafael único empleó una regular faena de muleta y acabó de una caída.

Cárdeno era el segundo animal, que cumplió con los de á caballo. Joaquín Navarro, marcó algunas verónicas buenas. Guerra y *Quinito* compitieron en quites, siendo ovacionados.

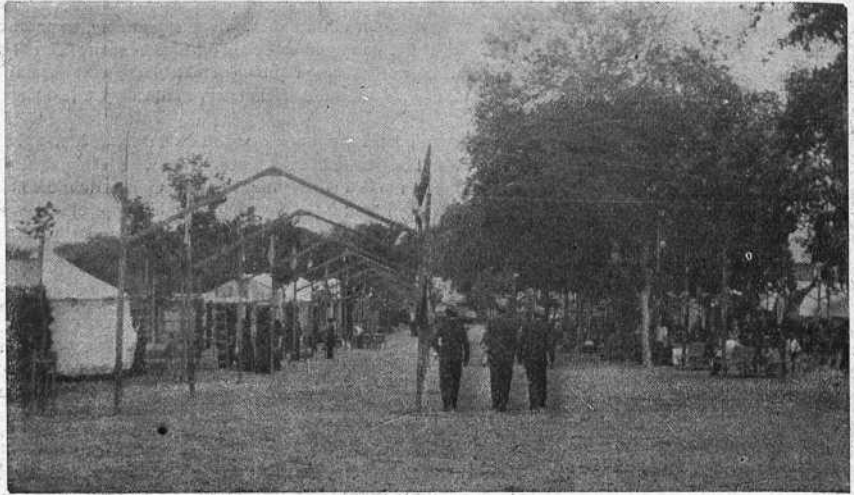
El bicho llegó quedado á poder de *Quinito*, y éste ejecutó con él una inteligente faena, y lo despampanó de un buen pinchazo y media estocada en su sitio, ganando aplausos.

El tercero fué fi jo con los de tanda. *Quinito* corrió al toro por derecho. Rafael toreó de muleta regularmente y acabó de una estocada corta buena, oyendo muchas palmas.

Cuarto, cárdeno, grande y manso: Crespo picó bien.

Quinito se adornó con la muleta con mucho arte, y metiéndose admirablemente al volapié, dejó una estocada colosal, saliendo volteado y con la taleguilla destrozada. Recibió una prolongada ovación, sombreros, cigarrros y la oreja del de Surga.

El quinto fué un bicho endeble; *Quinito* cambió un gran par,



El real de la feria.

previa inteligente preparación. Guerra colgó dos pares buenos. Juan Molina fué alcanzado y corneado horrorosamente, resultando ileso por fortuna. *Guerrita* empleó con este bicho una faena aceptable y lo remató de una estocada baja.

El sexto, cárdeno atigrado, mató dos caballos. *Quinito* lo toreó regularmente, y lo despachó de media superior y un descabello á pulso.

Segunda corrida.—5 Junio.—Se lidiaron Saltillos por los mismos espadas. La entrada fué un lleno rebosadísimo, de esos que se ven muy pocos.

El primer bicho, huyendo, tomó siete varas y dió una caída. Molina y *Patatero* cumplieron con los palos. Guerra encuentra, incierto al bicho; ejecuta mediana faena, mete una estocada atravesada, un pinchazo superior y una buena, descabellando.

Seis varas tomó el segundo, que cumplió. Antón (M.) y Malaver banderillean.

Quinito, con rico traje rosa y oro, brinda y torea regularmente, atizando un superior volapié, que le vale una ruidosa ovación y la oreja del animalito.

El tercero muy bravo; nueve varas, cuatro caídas y tres caballos. Antonio Guerra y *Patatero* banderillean bien.

Rafael torea de muleta con inteligencia y arte, dando una estocada corta superior, siendo ovacionado.



Un payazo de Crespo.

El cuarto tenía muchos pitones. *Quinito* marcó algunas verónicas buenas y es aplaudido. El bicho fué certero y mató cuatro jacos.

Regular faena de muleta emplea *Quinito*, acabando de otra estocada superior, siendo ovacionado nuevamente.

El quinto fué manso; Guerra lo toreó con inteligencia y lo remató de media baja, siendo aplaudido.

Bueno fué el sexto; lo toreó *Quinito* con mucho lucimiento y atizó el tercer volapié de la tarde. Joaquín, que tiene por estos contornos muchos partidarios, ha hecho un buen cartel.

Tercera corrida.—Junio 6.—Fué una novillada de López Plata, para los chicos *Costillares*, *Currito* y *Bocanegra*. Los bichos fueron nobles y mataron doce caballos.

Costillares estuvo muy valiente, tanto toreando como matando.

A *Currito* le falta mucho que aprender; debe dejarse de ilusiones engañosas y seguir por las capeas hasta aprender.

Bocanegra fué el héroe de la tarde; aunque tampoco toreando está firme, matando estuvo admirable: dió dos volapiés magníficos. Este chico, si no se desgracia, es de los que armarán ruido.



Quinito pasando de muleta.



stafeta taurina



Logroño.—Novillada del 12 de Junio.—Grandes eran los deseos que los aficionados logroñeses tenían por ver á *Machaquito* y *Lagartijo* en esta plaza, los cuales salieron fallidos por la mucha desigualdad del ganado de Espoz y Mina, pues más bien parecían bueyes de carreta, que toros dispuestos para la lidia, pues á más de mansurroneos, estaban faltos de poder.

De los siete que se lidiaron, uno fué retirado al corral por manso, y los restantes debieron ser fogueados por la misma causa, pues únicamente el corrido en quinto lugar fué algo pegajoso para los de aupa.

Entre todos recibieron, á fuerza de meterles los caballos en la cara, 18 varas y un marronazo (correspondiendo este último á *Charol*).

Machaquito, que toreaba por primera vez después de la cogida que sufrió en Bilbao el 30 de Abril, nos demostró lo muy valiente que es delante de los astados, pues hizo quites de mucho lucimiento á los picadores, sobre todo uno á *Charol*, al quedar éste de pié entre los pitones del toro, arrojándose al suelo y metiendo con oportunidad el capote, librándole de la muerte. En otro de los quites, sacó muy bien con una larga magistral, de las que vemos pocas veces en esta plaza.

En el último tercio, dió pases superiores, ayudados, por alto, de pecho y molinete, parando y rozándole los pitones los alamares de la chaquetilla.

Con el estoque dió á su primero dos medias estocadas superiores, aunque tirándose un poco distanciado y teniendo la salida por la cara, siendo lo suficiente para que el toro doblara, despenándolo el *Isleño* al primer golpe.

A su segundo, que se hizo de cuidado por abusar de los muchos pases que le dió, tuvo que trabajar mucho para recogerlo y hacerse con él, mandándole al desolladero de una estocada corta y una baja aguantando, que fué lo suficiente para doblar.

Terminó con la vida del tercero, después de una faena muy aceptable, de una estocada atravesada, enmendándose después y cobrando una estocada mojándose los dedos y saliendo muy limpio de la suerte.

Chiquilín, que substituyó en dos toros á *Lagartijo*, estuvo muy trabajador y valiente; pero necesita, á mi parecer, aprender mucho, si ha de dedicarse á matar, pues maneja el trapo rojo con poca soltura. A su primero lo mató de un pinchazo y media muy buena, sacando el estoque y corriéndolo para tocar un poco el sitio del descabello, pero que fué lo suficiente para que el toro doblara.

A su segundo lo despachó de dos pinchazos y una estocada un poquito descolgada, después de una faena un tantito pesada.

En quites, muy bien, pues también metió el capote á tiempo en un quite á *Charol*.

El que se lidió en último lugar, de menos representación que sus hermanos, pero más bravo, lo mató uno de los peones, que aunque estuvo valiente, pudo costarle una cornada por no dar la suficiente salida con la muleta, pues en cada uno de los pases sufría una colada de peligro, saliendo una vez cogido por la espalda y que se libró gracias á la intervención del *Recatero*, que no dejó al toro que hiciera por él.

Repuesto del susto y sin más preparación, soltó un pinchazo de cualquier modo y una estocada pasada que fué suficiente para humillar.

Se colgaron 18 pares y cinco medios, correspondiendo los mejores á *Recatero*, después *Mojino*, *Manene* y el *Isleño*.

Bregando, estuvo superior *Recatero*, librando á *Machaquito* de una cornada en una arrancada del primer toro.

El segundo lugar correspondió á *Mojino*, que estuvo muy valiente en el cuarto toro, que por su mansedumbre fué retirado al corral, librándose con vista y á cuerpo limpio de los derrotes que el toro le mandaba.

Acertado con la puntilla estuvo el *Isleño*, pues de otros tantos tutes despachó á los seis morlacos.

La presidencia, como si estuviéramos en Villamayor, sin saber por dónde andaba, pues nunca debió dar lugar á que se

reprodujera la bronca en el cuarto toro y que expuso á los banderilleros, sobre todo á *Mojino*, á que lo hubiera hecho trizas el toro.

Una pregunta á la comisión organizadora:

¿Por qué no se dió el pregón fuera de la plaza á las cuatro de la tarde, de que no podía tomar parte en la lidia *Lagartijo*, y si lo hizo dentro de la misma, cinco minutos antes de dar principio la corrida?

Porque yo creo que en cincuenta y cinco minutos ya se puede anunciar al público en los sitios de costumbre.—*Salinas*.

Córdoba.—Rafael Guerra está menos molesto de la lesión que sufrió en Lisboa al saltar la barrera; pero tiene el brazo en cabestrillo y, según su facultativo, se verá imposibilitado para torear algunas corridas.—*A. Escamilla*.

Se encuentra en Barcelona, de regreso de Méjico, el matador de novillos José Casanave, *Morenito de Valencia*.

—Ha fallecido en Barcelona, la madre del modesto banderillero Manuel Velasco, *Chato de la imprenta*.

Ha sido ajustado para torear en Alcoy el día 6 de Agosto, el simpático diestro Carlos Gasch, *Finito*.

En dicha tarde se lidiarán seis toros de D. Dionisio Bueno, de Jaén.

Según se anuncia en un precioso programa que hemos recibido, el día 29 del actual se efectuará en Alicante una corrida de toros, con reses de Concha y Sierra, lidiadas por los espadas Rafael Guerra, *Guerrita*, y Antonio Moreno, *Lagartijillo*.

Para los días 24 y 25 del actual, se anuncian dos corridas en la plaza de toros de Tolosa (Guipúzcoa), lidiando cada tarde cuatro reses de Berisin, de Calahorra, la primera, y de Melitón Catalá, de Lodosa, la segunda, el diestro José Rodríguez, *Pepete*.

San Fernando (Cádiz).—Novillada del 11 de Junio.—*Maera* y *Rebujina chico*, eran los diestros encargados de pasar cuatro novillos toros pertenecientes á las ganaderías de D. José Núñez, de Tarifa, y D. Juan Castrillón, de Vejer.

Los toros.—El primero, manso y tardeando en acercarse á la caballería, se dobló al hierro apenas tomado el primer puyazo; bravo y noble el segundo, pero sin salirse de la regla; el tercero, algo bravo, llegó á la muerte en condiciones para lucirse un diestro. Por fin, el cuarto un choto topón sin representación y digno de las Señoritas toreras.

Maera, á su primero, que no se prestaba á nada, ni se dejaba torear, después de un muleteo algo regular, lo pasaportó de una baja aprovechando. En su segundo, estuvo *Maera* superiorísimo; unos cuantos pases dados con arte, serenidad y valentía, fueron prólogo de un pinchazo entrando y saliendo como mandan los cánones. Nueva faena inteligentísima para una magnífica estocada por todo lo alto que hizo polvo al animal. (*Ovación, música y regalos de los señores á quienes brindó la muerte del cornúpeto.*)

En quites, bien, y toreando con arreglo á arte; en el par que puso al tercer novillo, aplaudidísimo.

Rebujina chico.—Muy valiente y con deseos de agradar; pero desgraciado en la muerte de los bichos que le tocaron. Fué cogido sin consecuencias por un becerro.

De la gente de á caballo, solo *Riñones*, que colocó buenas varas,

Bregando y banderilleando, *Maera chico*.
La presidencia, acertada.—*Pedro Tejera*.

Zaragoza.—La mojiganga anunciada para el 11 de Julio resultó mala, como era de esperar.

Los novillos de Berrocal no dieron juego, siendo un gran buey el primero, manso perdido el segundo (que volvió al corral) y regularcillo el sustituto.

El diestro apodado *Machaca*, después de una movidísima faena de muleta en su primero, justificó el alias al manejar el estoque, pues estuvo *machaca que machaca* durante diez y nueve minutos, mechando sin compasión á su enemigo, hasta que dió con él en tierra cuando ya llevaba recibidos los tres avisos y aparecían en el ruedo los cabestros.

En su segundo quedó sobre poco más ó menos como en el anterior, aunque á decir verdad no estuvo tan pesado.

Con el capote tampoco hizo nada de bueno durante la brega, y nos tuvo toda la lidia en un continuo sobresalto con su ignorancia é intranquilidad.

De los banderilleros se distinguió Alcañiz en un solo par al primer bicho.

Bregando, el mismo diestro, *Pinturas* y *Rubito*.

El presidente, mal como siempre.

La tarde y la entrada, buenas.

Y el público renegando de toros y toreros.—*Sotillo*.

Hemos recibido una bonita fotografía de la *troupe* moruna que en breve se presentará en las principales plazas de España, efectuando variados ejercicios, entre ellos el de «correr la pólvora», á la usanza marroquí.

A nuestros lectores.—Primorosamente editadas por la casa Rué y Compañía, de Valencia, y al ínfimo precio de **cuarenta céntimos**, se han puesto á la venta preciosas colecciones formadas por 44 retratos de artistas dramáticos (serie B), y de toreros (serie C).

También se imprimen anuncios al dorso de dichas tarjetas, al precio de 9,25 pesetas millar.

Los encargos, acompañados de su importe, se dirigirán á nombre de Luis Falcato, representante exclusivo de la casa Rué y Compañía, de Valencia, en Madrid, calle de Mesón de Paredes, 13, 2.ª izquierda.

Ha dejado de pertenecer á la empresa de la plaza de toros de Valencia D. Adolfo Beltrán, quedando constituida ésta con los conocidos aficionados D. Rafael Pérez, D. Manuel Pérez y D. Jacobo Braun.

Lisboa.—La corrida celebrada el 4 de Junio en nuestra plaza, fué de lo peor que hasta hoy hemos visto en la presente temporada.

La principal causa, fué la de siempre; los toros, que no tenían condiciones para ser lidiados.

Francamente, urge poner término á semejantes abusos; creemos que no se puede admitir que corridas tras corridas se nos larguen bueyes de tal naturaleza, que mejor fuera aprovecharlos para yuntas que presentarles á un público tan consecuente como el que asiste á las corridas en nuestra plaza.

Pertenecía este ganado al labrador D. Antonio José da Silva, vecino de Salvaterra.

Entre los doce corridos, sólo dos hicieron pelea: el primero, que demostró tener algún coraje, y el noveno que era boyante; los restantes fué imposible poderlos torear.

Verdaderamente esto solo en Portugal se tolera, porque si existiera un reglamento recto y justo como está dispuesto que tenga nuestra primera plaza, la empresa ya tendría más cuidado y no burlaría al público como hasta aquí viene haciendo, ni haría tanta propaganda en la prensa con *reclamos* pomposos alabando los ganados y contando maravillosas proezas de los toros de tal ó cual ganadero.

Visto esto, ya vemos que no son los criadores los verdaderos culpables, pero sí la empresa, y lo que conseguirá con esto, será acabar con la afición en Portugal; lo cual no será difícil si continúa organizando corridas con toretes y becerros mansos, como viene haciendo en la presente temporada.

Finalmente, fué una completa calamidad toda la tarde para el ganadero; el escándalo fué monumental.

El espada era Antonio de Dios, *Conejito*, y como sobresaliente, el arrojado Manuel García, *Revertito*.

El maestro contribuyó mucho al deslucimiento de la corrida, por su manera de proceder; y decimos esto, porque en el primero que le tocaba pasar, no lo hizo mandando al sobresaliente; y él fué á *incrustarse* á la barrera, donde estuvo toda la tarde; se conoce que sólo debió ser ajustado para dejarse ver, porque eso fué lo único que hizo. Si á todas partes que va hace lo mismo, estará fresco, y con un repertorio de música silbada en la cabeza, como la que oyó el domingo.

Creemos que por favor pasó de muleta al tercero y cuarto, en los cuales anduvo muy desacertado y sin arte, corriendo toda la plaza, sufriendo varios desarmes y tomando las tablas

al simular la estocada en el cuarto; en una palabra, quedó muy mal.

Su mejor trabajo fué con las banderillas en el sexto, al cual adornó con dos y medios pares, siendo el primero muy bueno.

Revertito ganóse los aplausos de la tarde; procuró agrandar y lo consiguió. Con la muleta hizo una buena faena en el noveno, y banderilleando al mismo metió cinco pares cambiados, dos de ellos superiores y los restantes aceptables, por lo que escuchó copiosas palmas; simulando la muerte, muy acertado, colocando la divisa en los mismos rubios. Con lo demás muy trabajador, desde el principio al fin de la corrida.

El chico es muy valiente y tiene muchos deseos, pero aún le falta algo que aprender. Así, al cambiar el primer par, metióse en el terreno del toro, saliendo de la suerte empitonado; gracias que los toros son embolsados; si están en puntas, hubiéramos tenido que lamentar alguna desgracia.

De los caballeros, Manuel Casimiro superior en su primero, al cual toreó con arte y mucha vista, oyendo una ovación justa y merecida; en el séptimo, que era manso, lo procuró bien; pero no pudo conseguir sus deseos.

A Joaquín Alves tocóle el quinto y décimo. En su primero estuvo algo apático, trabajando poco; para compensar lo perdido en el décimo hizo algo más, empleando un trabajo correcto y lucido que le valió muchas palmas.

De los banderilleros, distinguióse Theodoro en el octavo, al cual puso tres buenos pares; bregando, incansable. Cadete desacertado en el tercero, citando mal y largando los palos antes de llegar el toro; en el octavo, estuvo mejor, clavando dos pares que fueron aplaudidos. Torres Blanco superior en un par al tercero, y Francisco Saldanha, dos muy buenos al undécimo.

La presidencia precipitada en mandar salir los cabestros para recoger el octavo, porque el bicho andaba huido y buscaba la salida; parecemos que no debió de hacerse tal cosa, porque hasta la ocasión nada teníamos visto de bueno, y á éste lo estaba pasando *Revertito*, y el público aplaudiendo su faena.

Pero se conoce que el Sr. Botas querfa acabar á prisa, y por lo tanto nos privó de haber gozado unos minutos más.

La entrada, media plaza.—*Carlos Abreu*.

Caireles de oro.—Nuestro querido amigo y colaborador, el notable escritor taurino D. Pascual Millán, deseando facilitar á los suscriptores de este semanario la adquisición de la obra cuyo título encabeza estas líneas, de la que es autor, y que tan merecido éxito ha alcanzado, nos ha autorizado para servirla á nuestros abonados con un 25 por 100 de rebaja. Su precio es 4 pesetas, y los suscriptores de SOL Y SOMBRA podrán adquirirla por 3 pesetas en Madrid y 3 50 en provincias, franca de porte, haciendo los pedidos, acompañados de su valor, á esta Administración.

Almanaque de SOL Y SOMBRA

Tenemos en venta al precio de **40 céntimos** ejemplares del precioso *Número-Almanaque* de este semanario, que tanta aceptación ha merecido del público en general, y muy especialmente de los aficionados al arte taurino.

También tenemos á la venta colecciones de los años I y II (1897-1898) de esta publicación, encuadernadas con magníficas tapas en tela, á los precios de **10 pesetas** las del primer año y **15** las del segundo en Madrid; y **11** y **16 pesetas**, respectivamente, en provincias.

Las tapas, sueltas, de cada uno de los años citados, se venden á **2 pesetas** en Madrid y **2 50** en provincias.

Los pedidos á los Sres. Corresponsales, ó directamente á esta Administración.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en libranza del Giro mutuo ó letra de fácil cobro.